



“Material utilizado”

p. 12-15

Características físicas de la familia lingüística maya

Juan Comas

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1966

96 p.

(Cuadernos, Serie Antropológica 20)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/099/caracteristicas_fisicas.html

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



III. *Material utilizado*

Para nuestra finalidad hemos recurrido a todas las fuentes de información disponibles, es decir a los trabajos monográficos dedicados a la Antropología física de los grupos de población correspondientes a la familia lingüística Maya. Por lo que se refiere a los estudios en el vivo no se ha creído útil ni necesario transcribir la totalidad de datos métricos ni somatoscópicos obtenidos por cada autor; quien lo desee puede acudir a las publicaciones originales citadas en la bibliografía. Pensamos que era suficiente seleccionar cierto número de valores absolutos y relativos que, por su importancia diferencial, al compararlos, pudieran arrojar alguna luz sobre la homogeneidad o heterogeneidad del tipo físico Maya. De ahí que únicamente hayamos reunido:

1) Medidas absolutas para los dos sexos: estatura total, diámetro antero-posterior de la cabeza, diámetro transversal máximo de la cabeza, altura nasion-gnathion, diámetro bi-

cigomático, longitud nasal, anchura nasal. Peso y estatura sentado, sólo en el sexo masculino. (cuadros I a XVI).

- 2) Valores relativos (índices) en ambos sexos: cefálico horizontal, vértico-longitudinal, vértico-transversal, fronto-parietal, nasal, facial total, céfalo-facial transverso, esquelético y braza-talla (cuadros XVII a XXXIII).
- 3) Tipos serológicos de los sistemas A B O, M N, Rh, S, P, Kidd, Kell, Duffy, Lewis, Diego, Transferrinas y Haptoglobinas (cuadros XXXIV a XLVII).
- 4) Existen diversos estudios sobre dermatoglifos en poblaciones mayas, a partir del trabajo de Wilder en 1904, con separación de impresiones palmares, plantares y digitales, y estas últimas por dedos y falanges. Nos limitamos a resumir los porcentajes de dermatoglifos digitales en su conjunto y valores del *Index of finger pattern intensity* (cuadro XLVIII); mayores detalles pueden localizarse en las monografías de especialización que se citan.

Sobre todo por lo que se refiere a medidas e índices somatométricos no debe olvidarse que han sido tomados por distintos autores, a través de más de 50 años y seguramente con técnicas y métodos de trabajo no siempre idénticos, lo cual exige suma prudencia al tratar de su comparación y posibles deducciones.

La transcripción de valores se ha hecho siguiendo los originales publicados por cada autor, con dos excepciones: a) las series de D'Aloja corresponden a la suma de individuos de cada subgrupo (quicheano, mameano y kanjobalano) mencionados en la p. 10, habiendo nosotros calculado la media, D. S. y C. V.; b) el estudio de Williams entre yucatecos, para interpretar los efectos del mestizaje de lo que pudieran llamarse mayas 'puros' con inmigrantes de origen español, incluye un total de 865 varones adultos y 687 mujeres; de acuerdo con su criterio en cuanto a las características somáticas diferenciales y a su porcentaje de presencia en los distintos sujetos, dividió el total de individuos en 5 grupos: A, B, C, D y E representando distintas etapas en el proceso de mestizaje, desde el más cercano al tipo maya 'puro' (grupo A) al más semejante al tipo 'español' (grupo E), en la forma siguiente:

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Grupo A	221	152
Grupo B	194	228
Grupo C	359	199
Grupo D	45	62
Grupo E	46	46
	865	687

Para el presente estudio hemos recogido en forma exclusiva los datos somatométrico de los grupos *A* y *B*, por ser precisamente los que más se aproximan al tipo maya que deseamos analizar.

En cuanto a material osteológico precolombino, la zona maya ha sido muy poco favorecida en hallazgos de restos humanos en suficiente buen estado de conservación para permitir su estudio; a la temperatura, la humedad, la composición química del terreno y posiblemente otras causas, se debe que las excavaciones arqueológicas y aun las de cementerios más modernos sólo hayan proporcionado materiales deleznable, que se desintegran con enorme facilidad y reducen por tanto a un mínimo el acervo osteológico pre-colombino de que se dispone.

Ya Stewart, uno de los antropólogos físicos más conocedores de la región Maya, decía en 1949 (p. 23): “de ahí que no parezca sorprendente el hecho de que los restos físicos de dichos pueblos hayan alcanzado, con pocas excepciones, tal estado de deterioro que sea imposible rescatarlos”, y que “es deplorablemente escaso lo que se sabe acerca de los tipos físicos de los pueblos que desarrollaron esta cultura”.

Como ejemplos fehacientes de tal situación recordamos que los restos hallados en el Cenote Sagrado de Chichén Itzá, Yucatán, corresponden a 42 individuos y sin embargo Hooton (1940) apenas si pudo obtener algunas medidas de 12 fragmentos craneales masculinos adultos y de 7 femeninos adultos. En cuanto a las excavaciones en Zaculeu, Guatemala, con un total de 108 tumbas, dieron como mínimo restos de 249 individuos, pero el estudio osteométrico únicamente fue posible —y aún en forma parcial— sobre once cráneos masculinos y 4 femeninos adultos.

Estas circunstancias no sólo dificultan todo intento para fijar concretamente las características físicas de quienes poblaron la



régión maya en tiempos precolombinos, sino también su posible comparación con las de sus aborígenes contemporáneos.